

El coñazo primaveral de los antitaurinos



A diferencia de la duda antológica y metódica de **Manuel Machado**, yo sé cada año, cuando llega la primavera, cómo ha sido. Ha sido porque por las paredes de nuestras ciudades y por las páginas de nuestros periódicos suelen aparecer las ya tradicionales protestas contra la fiesta nacional formuladas por los verdes, ecologistas y antitaurinos en general. Acaba de pasar la feria de Sevilla, estamos en vísperas de la Miniferia de la Comunidad de Madrid y del largo ciclo de San Isidro y, fieles a su cita como las golondrinas de **Bécquer**, vuelven del balcón de los toros sus nidos y sus coñazos a colgar los enemigos de la fiesta. Los *anti*. Es curioso, pero en España ha dejado de haber tantos *antis* como había antes. Los últimos *antis* de verdad fueron los anti-Otan, ahí es nada, un referéndum y todo para poder largar en contra, aunque luego se pierda... ¡ Hombre, un anti con referéndum a la vista se lo pasa mejor que **Esperanza Ridruejo** viéndolo a la Virgen de Fátima o que **Jesús Mariñas** hablando de **Nati Abascal**... ! Apenas quedan los anti-nucleares, como esos alcaldes cursis que ponen a la entrada de sus términos municipales un cartelón que dice esa chorrada de "Ayuntamiento desnuclearizado".

MUERTO Franco, se acabaron, nos acabamos, los antifranquistas, salvo excepciones sabidas y conocidas. El cambio de régimen trajo una actitud más relajada, o será que estamos tan hartos de coles que sabemos que nada merece la pena, al hispánico consejo de "No se ponga usted así, hombre". **González**, por ejemplo, no tiene anti-gonzalistas. Hay felipistas, pero no antifelipistas. Y si me apuran, apenas hay anti-socialistas, entre otras cosas porque lo que tenemos ni es socialismo ni es nada,

"Mientras no haya un Lorca que esté en contra, un Goya que se oponga a la fiesta, las campañas contra los toros son el coñazo que cuatro pelagatos nos dan cada primavera."

es voluntad de perpetuación en el poder con tarjeta oro y una batería de palacios como los de Manolo mío, **Manolo Chaves**. En el régimen anterior, había multitud de anti-régimen. Ahora contra el régimen del felipismo no está más que **Antonio García Trevijano**, pero lo de Trevijano apenas tiene mérito, porque es un profesional de la oposición a todos los regímenes conforme vayan llegando a España. No sé, apenas **Alfonso Sastre**, apenas **Fernando Arrabal** pueden ser ejemplos españoles de aquello tan racial que era el anti visceral, que se cogía unos mosqueos grandísimos porque *los nuestros* nunca acababan de venir, y como decía el otro: "Hijo mío, los nuestros tardan tanto en llegar que parece que vienen en burro."

EXCEPCION de la regla, toda la carne en el asador la ponen ahora los antitaurinos, que nos dan cada primavera su habitual ofensiva en forma de coñazo. El caso es que se gastan en papeles, anuncios y cartelerías casi tanto como nosotros, los taurinos, nos gastamos en abonos, localidades de sombra y cohibas presidenciales para encender con la música del paseíllo. Nunca los toros fueron tan trágicos como pintan las imágenes de los antitaurinos. Dibujan espadas espantosas, banderillas mucho más terribles que las negras a que son condenados los mansos de solemnidad, puyas que parecen cabezas nucleares... De los coñazos de cada primavera suele ser el chupinazo el ya tradicional artículo de **Manuel Vicent** contra la fiesta, siempre tan novedoso, con su cuarto y mitad de cuajarones de sangre y sus moscas bien despachadas. Este año, el anticipo ha sido un anuncio pagado por la entidad Pro Dignidad Humana de Alicante, que no sé yo qué puñetas tiene que ver la dignidad humana con la supuesta protección de los toros. El toro de todos estos carte-

les, con más trapío esta vez, dice: "No me torturéis, no aplaudáis mi asesinato". ¿Qué puede esperarse de unos señores que quieren oponerse a la fiesta nacional desconociendo tan crasamente la lengua de esa nación? Porque asesinar es "matar a una persona". Salvo, claro está, que consideren personas a los toros y que hayan apuntado a esa asociación Pro Dignidad Humana a todas las camadas de 1990 (el 0 en la paletilla de esta temporada) de **Juan Pedro Domecq**, de **Victorino**, de don **Eduardo Miura** y de **Mary Camacho**.

EL anuncio se basa en unos versos malísimos, mal medidos y peor rimados, escritos por **Enrique Núñez**, poeta, como saben, muy conocido en su casa a la hora de comer, intitulados "Muerte en la arena", en los que el toro habla: "Sólo para mí, dicen, la tortura es noble y buena./ Sólo sufriendo yo, dicen, son alegres las fiestas./ Sólo mi cuerpo acribillado, dicen, representa a la España eterna". Junto a los tíos del montepío de la Dignidad Humana, firman la proclama rimada entidades tan conocidas como Adda, PDH, APAP de Tossa de Mar, SPA de Ibiza (ciudad taurinísima donde las haya), Liga Antivivisección de Francia, CADA de Colombia, y otras dos entidades que son la mejor respuesta al propio anuncio: ANDA y ALA. ¡ Ando que como todo el rigor literario, gramatical y cultural de los antitaurinos sea como este anuncio...! Digo lo de siempre: excepción hecha de **Eugenio Noel**, mientras el antitaurinismo no produzca un universo cultural en el que haya otro **García Lorca** que esté en contra, un **Goya** que se oponga a la fiesta, un **Picasso** ecologista y un **Turina** que haya sentado plaza pro dignidad humana, las campañas contra los toros son el coñazo que cuatro pelagatos nos dan cada primavera. ■